

**Política y educación  
en los orígenes de  
la España contemporánea**  
Examen especial  
de sus relaciones en  
la enseñanza secundaria



**XXI**  
Siglo Veintiuno  
de España  
Editores SA

**A. VIÑAO FRAGO.**

**Política y educación en los orígenes de la España contemporánea. Examen especial de sus relaciones en la enseñanza secundaria.** Siglo XXI, Madrid, 1982, 517 p.

La exuberancia editorial a que veníamos asistiendo, con ser un bien en sí que hay que saludar con optimismo, nos depara en ocasiones obras no necesarias. No es éste, por fortuna, el caso del libro que comentamos. La historiografía española sobre temas educativos no es desde luego extensa. Más bien puede decirse que es un sector de la realidad hispana pretérita en que hay aún mucho por hacer.

La obra del profesor Viñao ocupa, pues, un espacio de necesaria atención. El nacimiento y desarrollo de la enseñanza secundaria en España —con las referencias y enriquecedoras atenciones al resto del sistema educativo, del que ella es a la vez deudora y presupuesto, y con el que ha de guardar una imprescindible y estrecha relación— es un importantísimo tema sin lugar a dudas.

Sorprende un tanto que tratándose de una tesis doctoral se observe un grado de madurez tan apreciable, así en la metodología como en el rigor expositivo de que el autor hace gala. Con frecuencia las labores de investigación realizadas a impulsos de las exigencias de la carrera docente adolecen de

un aprendizaje a pie forzado en el que el esfuerzo personal queda muy por encima del resultado obtenido. El autor de la obra recensionada tenía otras publicaciones sobre temas educativos realizadas con anterioridad.

El compacto tejido histórico engarza muy diversas perspectivas y elementos; la complejidad es su característica propia. Mérito general de la obra que comentamos es haber sabido conjugar una metodología plural, acorde con la composición del Tribunal que juzgó la tesis (especialistas en derecho público y en Historia Contemporánea de España). El estudio de la plasmación del sistema educativo español, que fragua respecto de la enseñanza secundaria a mediados del siglo XIX, es flanqueado por un minucioso y bien documentado análisis de las inquietudes intelectuales, ideológicas e incluso pragmáticas de nuestros mejores pensadores, parlamentarios, publicistas y gestores de la «cosa pública»).

Antonio Viñao nos acerca desde las primeras páginas a la tensión casi dramática sostenida por nuestros ilustrados y reformistas mayores (Feijoo, Olavide, Cabarrús, Jovellanos, Campomanes), acompañados de otros publicistas menores, en pro de una modernización educativa, conscientes de la trascendencia del medio para el logro de objetivos de mayor alcance. El largo esfuerzo hasta la consolidación de la reforma a mediados del siglo XIX, al compás de la concienciación y asentamiento de los intereses de la burguesía española, está salpicado de coyunturas de muy diverso signo, entre las que las fluctuaciones hacendísticas (en particular los efectos de la desamortización) tienen obviamente gran repercusión.

La amplia metodología adoptada integra materiales normativo-valorativos, de trascendencia iurídica y político-ideológica, junto a otros precedentes de la observación sociológica (en perspectiva diacrónica y no estructural-funcionalista), enmarcados en el enfoque global histórico, sin olvidar la referencia comparada a doctrinas y realizaciones de nuestro entorno europeo de la época.

El rastreo de las disposiciones reguladoras del sistema educativo liberal, pese a su especial atención al nivel secundario, ofrece un rico panorama en modo alguno innecesario o prescindible. El minucioso y en ocasiones exhaustivo recorrido por la Colección de Decretos y Colección Legislativa de España, junto a la lectura atenta de los Diarios de Sesiones que recogen los debates parlamentarios, amén de otras obras específicas, ofrecen un panorama de gran interés. Se trata de una lucha que cabría calificar de titánica para poner en movimiento un gigante con pies de barro; el optimismo incorregible de intentar una y otra vez alcanzar la modernización educativa del país con escasísimos medios y, lo que no era menor dificultad, sin un ambiente propicio o, para decirlo francamente, con fuertes presiones en contra procedentes de grupos con indudable poder tradicional, particularmente la Iglesia.

Hay que dejar constancia del buen hacer del autor que se mueve con soltura y sabe encontrar casi siempre el modo de quitar aridez al material documental, de enojosa lectura de suyo.

Queremos llamar la atención en particular sobre el momen-

to de mayor trascendencia del período que cubre la obra: nos referimos a la discusión de la Ley Moyano que tan decisivamente modeló nuestro sistema educativo; punto medio que separa los esfuerzos iniciados años atrás y que prepara lo que ha sido nuestra enseñanza secundaria posterior en buena medida.

Resaltemos finalmente dos cuestiones abordadas en el trabajo del profesor Viñao que siguen siendo de reflexión provechosa. Nos referimos, en primer lugar, a la confrontación entre los objetivos utilitario-profesional y de formación humanística clásica; confrontación que, como viene a suceder también, aunque con distinta dosificación, en los países continentales europeos, beneficia a la segunda opción en forma inequívoca, bien que con una atención muy marcada hacia los contenidos ético-religiosos. El carácter de contenidos preparatorios para la Universidad que adquiere la segunda enseñanza, su orientación hacia una clase emergente que es menester cultivar, de espaldas incluso a las necesidades del sistema productivo (la relación que se trata de establecer entre clase media y enseñanza media es artificiosa y sirve a objetivos ideológicos), resulta claramente estrecha y elitista. Añádase a ello un factor muy constante de nuestra vida intelectual y científica, cual es la resistencia y retraso con que incorporamos los nuevos métodos y las nuevas corrientes a nuestro recetario docente e investigador.

Una segunda cuestión que cabe resaltar es el constante prejuicio hacia los «saberes útiles», así como la postergación sistemática de las enseñanzas utilitario-profesionales que, si bien cuenta con aislados defensores desde los esfuerzos de Campomanes por mejorar las enseñanzas artesanales, han tenido escasos logros; no se olvide que aún hoy la lucha por la enseñanza profesional resulta angustiosamente actual, incluso en esta sociedad nuestra con un sistema productivo tan tecnificado.

Por fin, la obra del profesor Viñao, que en su conjunto es un libro que cubre con seriedad y rigor las parcelas que sólo a muy grandes rasgos hemos glosado, deja algunos escasos temas en simple penumbra. Las páginas que dedica a las escuelas de latinidad y gramática, con su fuerte influencia para la formación humanística española de finales del siglo XVIII y primer tercio del XIX, son escasas; aquí, aunque es un panorama que queda cubierto con las aportaciones de R. L. Kagan y L. Gil. También podría haber resultado de sumo interés una investigación más a fondo respecto del profesorado de la enseñanza secundaria (titulaciones, métodos de selección, formación, retribuciones, extracción social, mentalidad, etc.). No es que esta difícil parcela quede totalmente ausente del libro que recensionamos, pero, desde luego, se sitúa a mucha distancia de una obra del estilo de la que Gerbord ha realizado sobre la ((condición universitaria)) en la Francia del siglo XIX. Con todo, ésta no es sino una de tantas sugerencias, incitaciones para futuros investigadores en temas educativos, que suscita la lectura atenta de la obra del profesor Viñao.

**M. García Canales**